



ROMERÍA

DIRIGIDA POR CARLA SIMÓN



Sinopsis

Marina, adoptada desde muy pequeña, viaja a Vigo para encontrarse por primera vez con la familia de su padre biológico. Su llegada trae de vuelta un pasado ya enterrado. Guiada por el diario de su madre y a través de una conexión especial con su nuevo primo, Marina descubrirá las heridas familiares y podrá por fin revivir la memoria fragmentada de unos padres de los que apenas tiene recuerdos.

La prensa ha dicho

"Una película emotiva, clara, políticamente oportuna y conmovedora hasta la euforia"

El Mundo

"Hermosa y fascinante (...) una joya"

eldiario.es

"Un poema lacerante y lleno de calidez en memoria de las familias rotas (...) ofrece un retrato íntimo que a la vez es político, y la crónica de una tragedia familiar que también es generacional"

El Periódico

Entrevista a Carla Simón, por R. Salvans (Fotogramas)

¿Se puede sentir nostalgia de algo que no se ha vivido?

Yo creo que sí. Yo siento nostalgia de ese periodo. Cuando pienso en la generación de mis padres, más allá de la intención de reivindicarla, entre muchas otras cosas que la película propone, pienso también en una forma de vivir que no sé si se repetirá. Ese dejarse llevar, fluir y vivir el momento, ese *Hoy estoy aquí* es una forma muy bestia de vivir en el presente, de experimentar, de arrojarse al placer del ahora. Hoy, entre la tecnología que nos rodea y la forma como hemos sido educados, ese *Tú estudia que nosotros no pudimos hacerlo*, eso nos queda muy lejos. Hemos perdido esa capacidad de vivir el aquí y el ahora.

¿Cuándo surge la idea del pasado reconstruido que es ROMERÍA?

Después de ESTIU 1993 ya tenía las ideas de ALCARRÀS y ROMERÍA, pero nos decidimos por la primera porque necesitaba pausar un poco ese tirar de mi historia más personal. Además, el reto de ALCARRÀS estaba muy claro. El reto era hacer una película coral con actores no profesionales. El de ROMERÍA no lo estaba tanto. Creo que de haber sido mi segunda película, habría resultado menos interesante de lo que es siendo la tercera (risas). La he abordado desde un lugar quizás más lúdico, me he cuestionado, he probado cosas nuevas, y me he atrevido a avanzar y a hacer algo distinto.

En ese sentido, ¿ayudó el Oso de Oro de ALCARRÀS?

Me ha permitido volar más. Pero la idea hace mucho tiempo que me rondaba: desde que me di cuenta de que no tenía recuerdos de mis padres, de sentir esa frustración. Me pasé toda la promoción de ESTIU 1993 diciendo que cuando no tienes recuerdos, no puedes generarlos y tienes que apropiarte del relato de los otros. Y a medida que lo he hecho, que me he apropiado de esas narraciones, me he dado cuenta de que la memoria es muy selectiva y subjetiva.



Reparto

Llúcia García	Marina
Mitch	Nuno
Tristán Ulloa	Lois
Miryam Gallego	Olalla
Sara Casasnovas	Virxinia
José Ángel Egido	Abuelo
Celine Tyll	Denise
Janet Novás	Xulia

Equipo Técnico

Dirección y guion	CARLA SIMÓN
Fotografía	HÉLÈNE LOUVART
Montaje	ANA PFAFF, SERGIO JIMÉNEZ
Música	ERNEST PIPÓ
Diseño de producción	MÓNICA BERNUY
Dirección de producción	ELISA SIRVENT
Vestuario	ANNA AGUILÀ
Maquillaje	PATY LÓPEZ LÓPEZ
Producción	ELASTICA FILMS, VENTALL CINEMA, DOS SOLES MEDIA, RTVE, 3CAT, ZDF/ARTE, MOVISTAR PLUS+

Año 2025 / Duración: 115' / Países: España, Alemania
Idiomas: español, catalán, francés, gallego

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

Entrevista a Carla Simón, por Roger Salvans (Fotogramas nº 2183, septiembre 2025)

No recordamos el hecho, recordamos la última vez que lo hemos recordado. Se da como un juego del teléfono escacharrado dentro de nuestra cabeza: recordamos a nuestra conveniencia, para explicarnos a nosotros mismos y para convivir con eso que hemos vivido. Al intentar encajar esas piezas a partir del relato de los otros llega a un punto que te das cuenta de que no es factible... Y que no es cierto que no se puedan forjar recuerdos porque yo tengo el cine. En él puedo generar las imágenes que me faltan, las puedo inventar y crear el espacio para tenerlas tal como yo las necesito.

¿Cree que con ROMERÍA ha llenado al fin ese vacío?

Sí, totalmente. Pero también creo que esta es una búsqueda que no termina nunca.

Entonces, ¿tiene la sensación de que no ha acabado de explicar la historia de su familia?

Tengo la sensación de que he cerrado un ciclo. Y creo que no es casualidad que coincida con el nacimiento de mi segunda hija, de sentir que he creado mi propia familia y que ahora es momento de mirar adelante y en nuevas direcciones. Lo siento como un instante muy emocionante, de decirme *Vamos a explorar nuevos mundos que me apetece descubrir*.

Sus películas fluyen de una manera tan

natural que parece que todo sucede por arte de magia. ¿Cómo convive esa necesidad de controlarlo todo y la creación de esa libertad en el rodaje?

Es una lucha, pero una lucha literal conmigo misma durante el rodaje... Yo paso mucho tiempo con el guion... **¿Cuánto tiempo le lleva escribir un guion?**

Como mínimo unos dos años.

¿Y cuándo sabe que ese guion está listo para ser filmado?

Cuando deseo rodar todo lo que he escrito. Si hay alguna escena en la que me digo *Esto no me apetece*, no está a punto.

¿De dónde nacen sus guiones? ¿De una imagen, de una situación...?

Yo hago listas (risas). Escribo listas de cosas que me gustaría que estuvieran en la película. Puede ser un detalle superpequeño, un objeto o una frase que me gustaría que se dijera. Son como una carta a los Reyes. Luego, durante el proceso, las voy ordenando porque cada idea contiene una emoción o una imagen, pero parto de estas listas y les voy dando forma, orden y coherencia.

Esos pequeños detalles, esos gestos que caracterizan su cine, ¿ya están en el guion desde el principio?

En general, sí. Pero durante el rodaje surgen unos y otros se van. Mis guiones

están llenos de esos pequeños detalles que dices, pero para que estén vivos, para mí es clave crear las condiciones para poder desmontarlos y que surja esa naturalidad. Eso pasa por un trabajo previo que hacemos con los actores para que tengan una memoria común. Trabajamos improvisaciones de hechos que sucedieron antes de lo que explica la película. Pasa por llegar al rodaje con los actores preparados y con un bagaje suficiente como para poder decirles Aquí puedes decir lo que quieras.

¿Es lo que usted llama los errores afortunados?

Exacto (risas). Se dan cuando alguien se deja ir... pero porque antes lo hemos trabajado y está dentro del mundo de la historia y puede improvisar. O pequeños gestos... También tiene mucho que ver con el montaje. Entre tomas en la que en una el actor se rasca y en las otras no, seguramente escogeré esa porque para mí eso añade más vida que el plano perfecto.

Entonces, ¿la película nace en el montaje?

¡Nace en todos los sitios! (risas). Se va transformando constantemente, pero el montaje es clave para dar con el tono. De lo que me he dado cuenta trabajando con editores es que mi manera de escoger tomas no es la habitual. Nunca voy a la que es obvia.